



REVISTA CHAKA

DOCENTES EN ACCIÓN:

EXPERIENCIAS DE TRANSFORMACIÓN DEL AULA EN ARICA

Octubre 2022



N° 3



Índice

03

Reseña por **Rafael Carrasco**,
Subdirector de SUMMA

04

Reseña por **Macarena Ávila**,
Coordinadora de proyectos de Educación, Fundación Luksic

Docentes de Matemática

06

Reseña por **Tania Espinoza**,
Coordinadora de Gestión Pedagógica en Matemática

07

Entrevista a **Jorge Gaspar**,
Liceo Agrícola José Abelardo Nuñez

09

Entrevista a **Karla Alvarado**,
Liceo Agrícola Francisco Napolitano

11

Entrevista a **Felix Neira**,
Colegio Leonardo Da Vinci

13

Entrevista a **Karen Ramirez**,
Colegio Miramar

14

Entrevista a **Rodrigo Ríos**,
Colegio Tecnológico Don Bosco

Docentes de Lenguaje

16

Reseña por **Betzabé Flores**,
Coordinadora de Gestión Pedagógica en Lenguaje

17

Entrevista a **Berta Reyes**,
Colegio Leonardo Da Vinci

18

Entrevista a **Rita Rojas**,
Colegio Tecnológico Don Bosco

19

Entrevista a **Nicolás Veliz**,
Colegio Miramar

21

Entrevista a **Stephanie Quinteros**,
Liceo Agrícola José Abelardo Nuñez

22

Entrevista a **Valentina Villagra**,
Liceo Agrícola Padre Francisco Napolitano

“Entendemos esta revista como un reconocimiento al esfuerzo, dedicación y cariño que pone cada docente en su trabajo”



En los últimos años, el sistema educativo ha sido puesto a prueba por una pandemia que lo ha afectado desde distintas dimensiones. Las situaciones humanas como enfermedades, pérdidas, la incerteza o el temor han golpeado a toda la población, por supuesto incluyendo a las comunidades escolares. Para enfrentar esto, el mundo de la educación ha trabajado en condiciones complejas tratando de llegar de la mejor forma a la mayor cantidad de estudiantes posibles. Se ajustó el alcance del currículo, se trabajó (y aún se hace) desde la virtualidad, se ajustaron horarios, se modificó la forma de evaluación, entre otros. En el retorno a la presencialidad, también han aparecido nuevos desafíos como los retrasos en los aprendizajes, la necesidad de socialización y adaptación de estudiantes al sistema escolar, los desafíos en la salud mental y el apoyo socioemocional, que también están desafiando a las comunidades educativas.

Frente a estas situaciones, las y los docentes han debido adaptarse rápidamente a las distintas y nuevas condiciones que han ido apareciendo. Han debido incrementar al máximo su creatividad, fortalecer su tolerancia e incrementar su paciencia. También han debido ser sumamente cuidadosos con sus estudiantes, buscando aumentar la motivación, compromiso y pertenencia de las y los estudiantes con sus propios procesos de asignaturas y con el establecimiento.

El programa Chaka, que busca generar mejoras sustantivas en las prácticas pedagógicas, ha debido adaptarse a estas condiciones, generando espacios de profundización conceptual y aplicada de sus prácticas, pero también atendiendo a estos nuevos desafíos. Para eso se han trabajado temas como la motivación y el diálogo, y se han desarrollado prácticas innovadoras para darle un nuevo sentido a la profesión docente. En este trabajo, ha sido clave el apoyo uno a uno del equipo pedagógico Chaka.

Esta revista busca evidenciar el esfuerzo y trabajo de las y los docentes de la red Chaka, relevando el contexto, las dificultades, avances y desafíos que han debido enfrentar, al tiempo que brinda una aproximación a sus vivencias personales. Entendemos además esta revista como un reconocimiento al esfuerzo, dedicación y cariño que pone cada docente en su trabajo. Se trata también de un reconocimiento al trabajo del equipo pedagógico Chaka, por su esfuerzo y dedicación a la tarea. Asimismo, es un homenaje al profesor Jorge Gaspar, quien caló profundamente en nuestra comunidad y que, lamentablemente hoy tenemos que despedir.



Por **Macarena Ávila**,
Coordinadora de proyectos de Educación, Fundación Luksic

“Cada establecimiento en su particularidad ha dado señales de interés en el trabajo colaborativo”

Los procesos vividos desde el contexto de pandemia nos llevan a reconocer un punto de inflexión para todos los que trabajamos por la educación; hemos tenido que adecuar rápida y forzosamente, nuestras prácticas y sobre todo, nuestras ideas. Este hito se ve marcado por el hecho de que las bases del sistema educativo nunca habían experimentado tantos desmoronamientos y adecuaciones sobre la marcha, pero el aprendizaje aquí ha sido claro, tenemos que ser flexibles al cambio y debemos apoyarnos para lograr nuestras metas en conjunto. En este escenario el objetivo infundado en Chaka es habilitar espacios de apoyo mutuo, de comunicación y de empoderamiento respecto a los desafíos pedagógicos que han vivido los docentes de Lenguaje y Matemáticas de los cinco liceos que son parte de este programa.

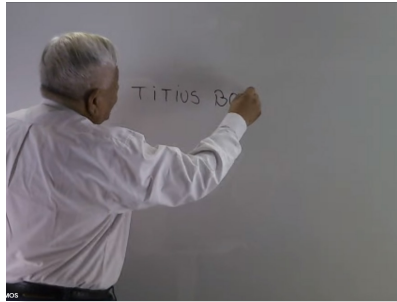
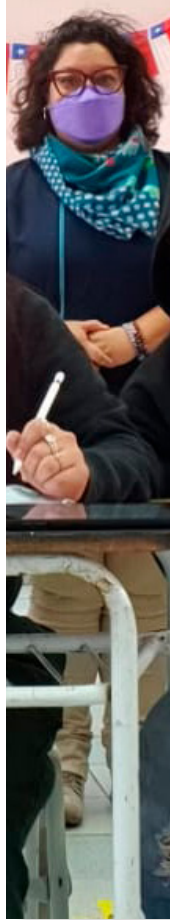
Como parte de lo ganado, vemos el peso que han tomado las apreciaciones personales de los profesores, gracias al trabajo metacognitivo con ellos mismos y con sus estudiantes. También, el permanente trabajo de acompañamiento al docente ha tributado al aprendizaje con actividades auténticas y de reconocimiento cultural, dando frutos en el interés y participación de los jóvenes y a su vez reflejando el potencial de las capacidades creativas de los docentes Chaka.

Desde esa perspectiva, cada establecimiento en su particularidad ha dado señales de interés en el trabajo colaborativo, abriendo posibilidades de acción con más asignaturas y especialidades que se han motivado con el proyecto, lo que resalta la perspectiva de cambio de los docentes en cuestión.

El desafío será continuar fortaleciendo y desarrollando el sentido que hay detrás de cada una de las instancias entre todo el equipo Chaka y los establecimientos, robustecer en la práctica las instancias formativas de los docentes interesados en esta transformación, recordando que la mejora de los aprendizajes de los estudiantes es el motor de este viaje.



DOCENTES DE MATEMÁTICA





Por **Tania Espinoza**
Coordinadora de Gestión Pedagógica en Matemática.

“Cuando realizamos la metacognición de la práctica, destacamos el error como una herramienta de aprendizaje”

En un programa como Chaka, el acompañamiento ha sido el soporte y la contención en los momentos más difíciles de nuestros docentes como profesionales que persiguen desarrollar el potencial de sus estudiantes y de ellos mismos. El acompañamiento es mucho más que observar la clase, porque consta de un proceso de mejora de las prácticas en base al diseño de las mismas, su implementación y la reflexión con foco en la mejora continua. Dado lo anterior, estas instancias son un espacio de confianza y democrático donde intercambiamos ideas, diseñamos en conjunto la clase y se proponen estrategias donde se pueda explicitar los componentes del programa, y no por un tema antojadizo, sino porque son parte de las inquietudes y desafíos personales de los mismos docentes. Observamos que las y los docentes son apasionados en su labor, y que el denominador común es que están ávidos por experimentar y siempre mejorar las experiencias de aprendizaje, aproximándonos al aprendizaje profundo y al desenvolvimiento de alguna actividad auténtica o desafiante para sus estudiantes. En relación a lo anterior, uno de los desafíos actuales es que las y los docentes puedan despojarse de la creencia que el error es malo, sobre todo cuando se trata de autovalorar la propia práctica y reflexionar a partir de ella. En los talleres de formación, cuando abordamos el tema y realizamos la metacognición de la práctica, destacamos el error como una herramienta de aprendizaje para nosotrxs mismxs.

Después de Chaka, veo a las y los docentes empoderados en su rol y siendo embajadores de la Metacognición, la retroalimentación, la colaboración y el diálogo en la sala de clases con sus estudiantes y en sus comunidades profesionales. Creo que serán capaces de irradiar los componentes humanos y las estrategias pedagógicas a sus pares. En este sentido, creo fehacientemente que Chaka ha significado no sólo ser un taller semanal, sino una experiencia de seguimiento con el propósito de movilizar el aprendizaje profundo, que está impulsando la transformación de las prácticas educativas.

“La matemática nos enseña cómo ser democráticamente libres y, con ella, podremos tener una buena observación de la sociedad y de la vida”



A TRAVÉS DE ESTA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD, QUEREMOS HACER UN HOMENAJE AL DESTACADO PROFESOR JORGE GASPAR POR SU EXCELENTE LABOR EDUCATIVA, QUE TRASPASÓ LOS BORDES DE LA ASIGNATURA, CONVOCANDO A LOS ALUMNOS A COMPRENDER EL MUNDO QUE LOS RODEA Y HACERLOS MÁS LIBRES Y AUTÓNOMOS A TRAVÉS DE LA LECTURA Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS MATEMÁTICOS.

Jorge Gaspar (Q.E.P.D.) era profesor de matemática de Educación Media, titulado como docente y Magíster en la Universidad de Tarapacá. Comenzó a trabajar como profesor estando aún en la educación media, porque era muy bueno para las matemática. Se casó muy joven – a los 17 años y necesitaba trabajar. Durante la dictadura fue alejado de las aulas, pero pronto lo volvieron a llamar. “Volví a hacer clases muy contento porque me apasionaba desde siempre la matemática y me gustaba la profesión de profesor”, señala. Incluso cuando hablaban en familia sobre las opciones profesionales, sus hermanos optaban por Ingeniería o Medicina y él siempre respondía “profesor”. Hoy reflexiona sobre su decisión: “la educación me ha dado grandes satisfacciones. Me siento muy satisfecho con lo que he hecho y me gusta hacer lo que estoy haciendo”. Desde el 2015 a la fecha de esta entrevista ejerce en el Liceo Agrícola José Abelardo Núñez.

¿De qué manera abordó las clases virtuales cuando llegó la pandemia?

Me afectó mucho, tanto en lo personal como en lo profesional, aunque como profesor tengo una actitud muy positiva. La gente piensa que por mis años ya no podría incursionar en la tecnología. Eso me tocó muy adentro porque a mí me gusta la tecnología y hace unos años ya había integrado en mis clases una pizarra interactiva. Con esa misma disposición, en marzo del 2020 empecé a realizar clases virtuales vía skype porque esa herramienta tiene una función que permite mostrar el fondo de manera muy nítida, por lo cual es posible incorporar también la pizarra interactiva. Me concentré en crear nuevas herramientas de trabajo como las



Entrevista a *Jorge Gaspar*, profesor de Matemática Liceo Agrícola José Abelardo Núñez

presentaciones en powerpoint, animaciones, clases digitalizadas y algunos ajustes metodológicos: definir los tiempos y las estrategias de motivación, entre otros.

¿Cómo realiza ahora sus clases virtuales, con qué herramientas?

Hago clases con Meet, aunque también subo los cursos armados en Classroom, así les envío a los alumnos y alumnas la información por correo. Eso lo hago por un tema de conectividad. No siempre pueden ver con nitidez la información que subo a Classroom. Lo ideal sería trabajar con un programa matemático como Equation, MathPro u otro que uno pueda mostrar y hacer más personalizado el trabajo y vínculo con el alumno, pero no cuentan con la conectividad necesaria. Pero trato de lograr lo mismo con pizarra.

“Gracias a Chaka, el enfoque de mis clases se sitúan en la triada metacognición, trabajo colaborativo y retroalimentación”.

¿Puede contar algo sobre su clase de Notación Científica? Sobre cómo la diseñó y por qué vincular las matemáticas con algo aparentemente tan lejano como el mundo celestial.

El objetivo de la clase; la notación científica, implica representar números muy, muy grandes de modo que resulta catastrófico anotarlos usando las medidas de distancia que hay en la tierra: el metro. A los alumnos les he indicado que ellos pueden, sabiendo matemáticas, predecir cosas. Anticipar el futuro ha sido un deseo muy antiguo de las personas, más por miedo que por otra cosa. Pero sabiendo matemáticas se pueden predecir muchas cosas del futuro: el clima, el crecimiento de la población de animales de criaderos, todo eso con cálculos matemáticos y, también, saber algunas cosas que ocurrieron

1 La notación científica permite representar grandes o pequeñas cantidades, funciona como una regla en el universo.

miles de años antes de nuestra existencia. Con esto muchos engancharon, incluso alumnos que no habían asistido a la clase, querían que la repitiera. La participación de los alumnos y motivación, se sustentaba en preguntas como ¿por qué entre Marte y Júpiter hay tantos asteroides? Estábamos hablando del Universo para darle sentido al objetivo de aprendizaje de la clase que era la notación numérica y las operaciones matemáticas con potencias, todo esto con apoyo de video y la pizarra interactiva.

¿Siempre ha realizado las clases así, vinculadas a otras áreas del conocimiento y fenómenos de la vida cotidiana?

Siempre integro motivaciones especiales. Los materiales se van sumando, ajustando, agregando cosas nuevas.

¿Cómo son sus alumnos? ¿Cómo reaccionan frente a sus preguntas?

Intento que ellos reaccionen frente a la clase, pero la motivación engancha mucho. En esta clase, al menos, yo hacía preguntas, pero ellos hacían muchas más: sobre los problemas del espacio, teorías que habían escuchado. Incluso los apoderados hacían comentarios a partir de conversaciones con sus hijos. Cómo reaccionan mis alumnos, depende de su motivación. El hombre siempre se ha preguntado de donde viene y adónde va. Son preguntas universales desde siempre y en todas las culturas. Cuando se reúne la familia, cuentan sus experiencias su cosmovisión del mundo, particularmente en la cultura aymara, se habla de cosas extraordinarias, de seres especiales y de dioses. Esas interrogantes que los niños ven en sus padres y que sus padres no pueden responder quedan latentes, entonces, al relacionarla con la matemática, esas dudas los motivan porque es una nueva mirada de temas que son propios. Una buena motivación, una buena fuente de información los saca de los juegos electrónicos y los inquieta. Esa inquietud los lleva a aprender. Mi visión del profesor es de alguien que los lleva a reflexionar y ayuda a responder las dudas que ellos traen desde sus padres; de su cultura.

¿Cómo dialogan las matemáticas con esta cosmovisión que tienen los estudiantes de origen aymara y quechua, que son la mayor población de raíces indígenas de la clase?

Por ejemplo, ¿por qué celebran el Machaq Mara? Tenemos que abordar el Machaq Mara, que se celebra el 20 o 21 de julio y simboliza el renacer del Padre Sol y de los cultivos. ¿Por qué? Porque es una oportunidad de mostrarles que la tierra se mueve de forma elíptica alrededor del sol, se explica en clases en términos astronómicos y matemáticos, es el momento en que la tierra hace el trayecto de acercamiento al sol, trabajando a

partir de esto la notación científica, que no es ajena a su manera de contar, de medir y al sistema decimal que tienen los aymara.

Considerando que el LAJAN es un liceo agrícola TP, y que la producción agrícola y ganadera, como el clima son aspectos relevantes para el sustento de las familias, ¿cómo se relaciona todo esto con las matemáticas?

El año pasado les hablé de la sucesión de Fibonacci, un matemático que explicó que cuando una plantita genera sus dos primeras hojas, se puede proyectar cuál es el número que va a generar en la segunda salida, la tercera, la cuarta, y así en adelante. Los alumnos no creían que esa anticipación era posible e hicimos un experimento a partir de esta secuenciación con plantas y también con animalitos, considerando que muchos crían cuyes y otros animales para su alimentación. Así vimos cómo se puede anticipar la producción agrícola y ganadera. También detectar anomalías; cuando una planta no cumple con ese desarrollo, revisar qué tiene, cuál es el problema. Así es cómo voy demostrando que las matemáticas se pueden aplicar a muchas áreas de la vida cotidiana y fenómenos en general.

¿Cómo ha aportado el programa Chaka al diseño y creación de sus clases?

Algo muy relevante del Programa Chaka es el Desarrollo Profesional Docente. A muchos profesores no se nos ha dado las herramientas que necesitamos. El programa Chaka sí. Por lo menos para mí ha sido un aporte enorme porque ahora mismo el enfoque de mis clases se sitúan en esa triada: la metacognición, el trabajo colaborativo y la retroalimentación. He visto, además, que las clases son mucho más efectivas haciendo la planificación invertida, donde les muestro a mis estudiantes “a esto quiero que lleguen; que comprendan estos contenidos y que lo logren a través de lo que les voy a enseñar”. A eso se suma que la estrategia es movilizadora; potente, ellos se entusiasman, enganchan con la asignatura. Chaka también me ha permitido sacar una comprensión de lo que esperan los estudiantes. Cuando uno enseña, es relevante saber que la comprensión que se pretende lograr se inicia observando la realidad y la vida cotidiana. Mostrándoles a ellos lo que hay detrás de esas experiencias.

A la pregunta típica de los y las alumnas: para qué nos sirve la matemática, respondo que nos enseñan cómo ser democráticamente libres y, con ella, podremos tener una buena observación de la sociedad y de la vida. No vamos a caer en engaños. Lo que se vincula con ciudadanía, con educación cívica. La matemática implica el conocimiento de un mundo verdadero.

“Con Chaka pude salir de mi zona de confort y compartir experiencias con colegas”



Entrevista a Karla Alvarado, profesora de Matemática Liceo Agrícola Francisco Napolitano.

Karla Alvarado es docente de Matemática del Liceo Agrícola Padre Francisco Napolitano. Trabaja allí desde 2017, y recuerda cuando en 2019 llegó la propuesta del Programa Chaka al establecimiento. “No tenía tan arraigados los conceptos como metacognición o retroalimentación”, recuerda, y agrega: “Me di cuenta que en realidad practicaba algunas pautas del programa pero no sabía cómo se llamaban”. Y relata una anécdota de cómo el trabajo con estas herramientas puede impactar positivamente el desempeño de los estudiantes. “Estábamos en primero medio viendo sistemas de ecuaciones, y cuando llegó el momento de evaluarlos, no hicieron nada”, señala y recuerda que lo conversó con la Coordinadora de Gestión Pedagógica en Matemáticas del Programa Chaka, Tania Espinoza, quien le sugirió que hiciera algo distinto. Entonces usó memes y dibujos para explicar los sistemas de ecuaciones, y ocurrió que incluso un estudiante diagnosticado con Asperger que participaba poco, empezó a intervenir en la clase y a explicar cómo había llegado al resultado.

¿Qué significa eso para ti como profesora? ¿Qué desafío te pone eso?

Cambia mi forma de trabajar. Ha sido un desafío salir de mi zona de confort, buscar ayuda de mis colegas, escuchar la retroalimentación de mis pares.

“Compartir experiencias es muy enriquecedor. Tiendo a darme cuenta de qué tan perdida estoy, o no”.

¿Cómo te adaptaste como docente al contexto de la pandemia y qué implementos tecnológicos incorporaste?

En 2020, nadie estaba preparado para este tema de la pandemia, nosotros por lo menos recién empezamos a hacer clases virtuales en mayo. Al comienzo era sólo entrega de material concreto a los alumnos, de hecho

los profesores nos dividíamos para llevar y entregar las guías. Cuando empezamos con las clases virtuales, cada uno tenía su correo propio, y con eso hacíamos las clases en Meet y armamos grupos en Whatsapp. Con el tiempo encontré distintas herramientas como Jamboard.

¿Cómo es la clase de retroalimentación que están preparando con Tania?

La idea es trabajar en el tercero medio números complejos. Se les va a entregar una cartulina donde tendrán que escribir dos números complejos para que se trabajen en grupos. Con esos dos números complejos van a tener que sumar, restar, multiplicar, sacar el módulo, etc. La idea es que lo hagan en esa cartulina para pegarla en la pared, y luego las compañeras y los compañeros podrán observar y preguntar sobre la solución o errores, para que entre ellos mismos haya una retroalimentación.

¿Qué componente de la planificación invertida te funciona y cuál no?

Lo que más me costó es definir el objetivo de manera diferente, no como aparece en el objetivo de aprendizaje, sino que de alguna manera sea más comprensible, más enganchador con los estudiantes. Fue lo primero que vimos en una actividad en la que salimos a caminar por el hotel donde estábamos, después entramos, nos mostraron unos videos y como consigna, teníamos que cambiar el foco del objetivo. Me parece interesante y siempre lo comento, que trabajando sola no se me ocurren tantas cosas como cuando converso con otro, como con Tania. Por ejemplo, este año, en segundo medio vimos el tema del volumen de esfera. Un día Tania me comenta que a ella le regalaron una bomba de semillas, entonces le digo “hagamos bombas de semillas, si en el colegio tenemos todos los insumos, y ahí mismo podemos pesar las semillas para trabajar el tema de los volúmenes”.

¿Qué es una bomba de semillas?

Es una bolita con semillas adentro que está forrada con arcilla. Se supone que estas bombas las creó un japonés para el tema de la reforestación para no ser tan invasivo con el planeta, ya que cuando uno reforesta algo tiene que arar. En cambio estas bombas se lanzaban, y al estar recubiertas de semillas, quedaba como una piedrita, como una roca, entonces los pajaritos no las podían romper, y luego cuando cae la lluvia, la arcilla se disuelve y ya está húmedo adentro, se mantiene húmedo, entonces empieza a crecer la raíz y se arraiga donde esté. Esto claro, sirve para los lugares donde llueve, a diferencia de Arica. Luego recopilé la información con mis alumnos y a muchos les gustó ya el hecho de salir y tocar la tierra.

¿Ellos tuvieron que crear, armar, hacer bombas de semillas?

Sí.

Y además medir los volúmenes y sus propias bombas de semillas.

Claro, tuvieron que medirle el diámetro aproximado con un pie de metro, y como son irregulares, les medían el diámetro y de ahí sacaban el radio y podían calcular todo tipo de cosas. A los alumnos les encantó sólo por el hecho de salir a la tierra, de ir a un invernadero, trabajar con la tierra, con semillas de girasol, de cebolla, de albahaca, etc. Y como yo también hago la parte de tecnología, se me ocurrió que le hicieran una cajita de presentación donde tenían que poner 4 bombas de semillas como para un regalo. Fue una bonita experiencia.

Igual hiciste una actividad interdisciplinaria, aunque no había otro docente.

Claro, articulada.

¿Cómo son tus alumnos? ¿Qué perfil tienen?

Hay de todo. Primero nos caracterizamos por ser un colegio bastante pequeño, por lo que el trabajo con los alumnos es bien personalizado. Yo tengo mi curso que es segundo medio y ahí son 19 alumnos, de los 19 van aproximadamente 10 al colegio, y con esos 10 yo puedo trabajar en el colegio constantemente. De los 10, 4 son niños bolivianos, que llegaron a Chile y el Ministerio los ubicó en el curso que les corresponde por edad.

Si pudieras en una frase, en una idea, expresar lo que haya sido más significativo de la experiencia de Chaka, ¿cuál sería?

A mí me encanta compartir experiencias. Yo puedo contar mi experiencia en el colegio y me encantaría escuchar cómo son las experiencias de mis colegas en los otros colegios. Lo bueno también de Chaka es que conozco a la mayoría de los profesores de matemática de otros colegios ya que fueron mis compañeros. Es muy enriquecedor compartir experiencias y conversar con

otros colegas en otros colegios que atraviesan otros tipos de situaciones. Cuando hicieron la inauguración de Chaka invitaron a Marcela Rodríguez que era mi compañera y fue finalista del Global Teachers Prize Chile. Ella contó su experiencia y yo pensaba: "Pero si yo hago eso igual, ¿por qué no me mandan al premio?" (ríe).

Ahí también tomas conciencia de tu proceso y puedes tomar decisiones, que es parte del programa.

Yo creo que me ha servido para creerme el cuento, para saber que yo lo que sé de pedagogía, lo sé con base y puedo demostrar y hacer las cosas igual que a como las hace quien fue casi la mejor profesora del país.

“Chaka fue muy motivador para atreverme a innovar en el aula”



Félix Neira es profesor de Matemática en el Colegio Leonardo Da Vinci desde abril de 2016. En el medio, cursó una Maestría en Ciencias Ópticas en México, y en 2019 retomó las clases en el establecimiento. Aunque es profesor también de Física, cuenta que siempre lo contratan para enseñar Matemática.

¿Cómo te has adaptado al tema de la pandemia y a la tecnología?

Pasar a relacionarse con los estudiantes a través de una forma virtual con todas las dificultades que los alumnos tienen para conectarse, es complicado. En el colegio, el encargado de enlaces fue bastante rápido en actuar. Si el 15 de marzo del 2020 estaba la pandemia declarada, la primera semana de abril ya estábamos con Classroom funcionando. A los profesores también se nos dio un trato cercano sobre todo a través redes sociales, y se nos capacitó para las tecnologías que fueran necesarias. Creo que no hay profesor que no haya innovado en algo, y esto nos dio la oportunidad de atrevernos a hacer eso que no estábamos haciendo, como el uso de pizarras virtuales, ruletas de selección, quiz en tiempo real; ya sea Kahoot, Quizizz, diversificar evaluaciones con Google Forms. Y así como nos tocó aprender a nosotros también nos tocó enseñarles a los alumnos. Si bien pensábamos que los nativos digitales se relacionan más fácil con la tecnología, vimos que no es tan así, una cosa son las tecnologías y otras son las redes sociales.

Tus clases son bastante innovadoras, ¿puedes contar-nos alguna de las experiencias que te parezca significativa y cómo respondieron tus alumnos?

Estábamos viendo con primero medio el tema de área y volumen del cono. Entonces conseguí cachitos chilenos con las respectivas medidas de seguridad por el Covid, y con esos cachitos y reglas, ellos midieron las distancias que eran necesarias para calcular área y volumen. Entonces no solamente se quedaron en la parte matemática, sino que pudieron razonar y ahí está el aprendizaje, que identificaran el área y el volumen. Algo que parece tan cotidiano y doméstico, como un dulce que uno compra en la panadería o en la dulcería de la esquina, pasa a ser un material para resolver un problema matemático, para estudiarlo, para profundizarlo. Esa acti-

vidad salió muy bien y tuvo el resultado esperado. Todavía les cuesta dividir, les cuesta multiplicar, les cuesta esa parte aritmética, pero en el sentido de la actividad y en el sentido de lo que podría representar un cuerpo geométrico sí se logró aprendizaje, que al final es lo que buscamos. Chaka con el tema de la actividad auténtica fue un gatillante, un motivador para atreverme a hacer esto.

“Las preguntas metacognitivas sirven mucho y también la ayuda al momento de planificar las actividades”.

¿En qué otros casos aplicaste estrategias de Chaka?

De partida, desde la planificación he estado aplicando esas cosas, porque antes mi planificación era un poco más plana, sin tanta profundización. Ahora no ha cambiado mucho en ese sentido, pero las preguntas están un poco mejor dirigidas. Esa reflexión de “realmente esta pregunta es metacognitiva o no”, de verdad es bastante buena.

¿Qué actividades puedes mencionar que generaron un impacto motivacional en los estudiantes?

La de los stickers, que de hecho tengo que terminar hoy fue con la parte de retroalimentación. La actividad fue en dos partes: un día hicieron unos ejercicios de calcular probabilidades, se les pasó un mazo de cartas y se les preguntó ¿cuál es la probabilidad de que salga tal cosa o tal otra? Y así fueron calculando. La clase de retroalimentación de esta actividad consistió en que los estudiantes ya tenían revisada la guía, con nota y con los stickers, eran seis stickers que representaban distintos eventos.

¿Ellos ya sabían qué representaba específicamente cada uno? ¿Había un acuerdo?

Primero tenía mi lógica, lo fui discutiendo también con otros colegas. En la primera parte, los estudiantes no sabían qué representaban los stickers. Durante la retroalimentación, antes de entregarles la guía de tra-

bajo revisada, fuimos viendo el significado de cada sticker. Luego, hicimos unos ejercicios en la pizarra aparte de los que eran de la guía, pero sobre el mismo tema, para que les sirvieran para refrescar y ejemplificar.

¿Cuál fue su ánimo en la recepción de esta retroalimentación?

Les llamó la atención. De hecho, fue llamativo, fue impactante para ellos, les dio un poco de risa, que siempre es bueno tener un poco de risa en la clase. También les dio ánimo. La forma de afrontar el error es diferente, la disposición con que lo afrontan es diferente y el resultado también.

¿Qué herramientas del Programa Chaka te han resultado más útiles o has podido implementar con mayor facilidad y con mejores resultados?

Las preguntas metacognitivas sirven mucho y también la ayuda al momento de planificar las actividades. Nos ayuda bastante el tema de la retroalimentación, el definir cosas que a veces damos por sentadas, que tenemos en nuestra práctica docente que no nos damos cuenta, y que es bueno resaltar. Con respecto a lo que no resultó, creo que a veces algunas actividades se vuelven demasiado extensas o queremos hacer más de lo que el tiempo nos da.

¿Qué es lo que consideras más relevante del año pasado según tu experiencia?

La flexibilidad que nos produjo la misma pandemia o que nos ha dado tanto Chaka como el colegio en algunas actividades, son las que permiten hacer este tipo de actividades. O sea, he hecho más actividades, me siento más cómodo cuando nos dan más flexibilidad. A veces el tema del currículum priorizado me ha ayudado bastante. Así que yo creo que con la flexibilidad y con el apoyo adecuado salen grandes actividades.

“La motivación en cada clase es distinta pero tiene que haber metacognición y retroalimentación”



Entrevista a profesora Karen Ramírez, docente de Matemática Colegio Miramar

Karen Ramírez es docente de Matemáticas en el Colegio Miramar desde hace casi 11 años, un establecimiento con una alta presencia de estudiantes de origen extranjero (20% de la matrícula). “Hay muchos niños y niñas migrantes, muchos niños venezolanos, e impresiona la diversidad, su forma de hablar es distinta, su forma de ser, su educación”, cuenta.

Señala que fue “complicado” adaptar los procesos de enseñanza a las tecnologías con la pandemia aunque “no me cuesta aprender a usar las tecnologías que estamos usando ahora para hacer las clases, me adapto rápido”. Sin embargo, recuerda que se vivió “mucho estrés”.

¿Cómo han vivido el proceso de la pandemia y cómo es tu sala de trabajo híbrida?

Fue muy complicado. Estábamos a fines de marzo de 2020, y parecía que estábamos ya con el cansancio de diciembre. Tuvimos una sesión en la que quedamos muy impactados por el agobio de todos, en los cinco establecimientos del programa. Por otro lado, las salas nos facilitaron el tema porque invirtieron en tecnología.

¿Cuál es el porcentaje de estudiantes que están en la sala y cuales son más o menos los que están en su casa?

El aforo de la sala es de 14 personas. Cuando terminamos el segundo trimestre, empezó a aparecer más gente y ahora nos estamos sobrepasando, los niños van, y no se los puede mandar a la casa de vuelta, entonces tenemos que incluirlos.

Respecto del Programa Chaka, ¿qué experiencia me puedes contar en la que hayas incorporado alguna estrategia del programa y cuál te dio más resultados?

Algo que me pasó con Chaka es que yo pensaba que no me era posible hacer preguntas metacognitivas, pero a partir de la retroalimentación de Tania de mis clases me di cuenta de que ya las hacía. Es decir me faltaba la metacognición de mi propio proceso.

¿Qué clases has hecho? ¿Qué tema trabajaste?

En cuarto medio hicimos un proyecto de estadísticas, también tenían que hacer una encuesta a un grupo de personas y el tema, aprovechando las circunstancias, era sobre el COVID; ¿Cuántas veces se había contagiado el grupo familiar? ¿habían mandado a residencia sanitaria? ¿Qué vacuna se pusieron? ¿Cuántas personas viven en la casa? Los alumnos tenían que hacer la encuesta, las tablas, calcular

promedios, sacar conclusiones con respecto a eso. Y para eso usé el modelo de planificación invertida.

Ahora independientemente de Chaka, ¿qué otra experiencia has tenido con ellos que consideres que les interesó?

Me acuerdo que ha habido varias clases en distintos cursos donde los niños me han dicho que le ha gustado la clase, ellos mismos dicen que la hora se les pasó volando. De hecho, me pasó hoy en un curso. Estaba explicando el tema de probabilidades y miré la hora y quedaban cinco minutos, les avisé y me dijeron “¿pero tan rápido?”. Creo que esto sucede cuando ven algo nuevo. Se nota que hay confianza porque ya desde la semana pasada en los primeros medios, me han preguntado si soy yo la que les voy a dar clases en segundo medio.

¿Tienes alguna estrategia en relación a la motivación?

Cuando vamos a ver contenido nuevo sí, este año me he enfocado en buscar videos. Desarmamos prácticamente el objetivo, palabra por palabra para ir viendo qué palabra no entendieron, qué significa y que ellos expresen lo que piensan. Nunca les he dicho que está mal, ni las respuestas del ejercicio, ni la definición que me dan. Creo que si están preguntando en el momento que tienen la duda, hay que resolverla en el momento.

¿Qué herramientas de Chaka consideras que han sido más útiles?

Estoy contenta respecto de la metacognición y la retroalimentación porque lo que yo hago dentro de las pruebas es lo que nos enseñaron en la capacitación y lo que nos pedían. Pero creo que es un conjunto de todo, y la motivación con cada clase es distinta, depende de los niños, del estado de ánimo.

¿Este modelo de planificación invertida aporta algo a lo que ya habías realizado?

Sí, para mí fue diferente hacer la planificación invertida, de hecho todavía lo es.

¿Con qué te quedas como relevante de la experiencia?

No sé si alguna vez lo conté pero cuando estábamos con las clases a distancia, un día se me fue la clase completa conversando con los niños sobre la vida. Ellos querían hablar, contar, yo los escuchaba, y se pasó la hora.

¿Consideras esa clase perdida?

No, para nada.



Entrevista a **Rodrigo Ríos**, docente de Matemática
Colegio Tecnológico Don Bosco

“Los estudiantes aprenden más rápido y mejor porque aplican la metacognición”

Rodrigo Ríos es docente de Matemática en el Colegio Tecnológico Don Bosco, desde hace 8 años. Ingresó en el 2014, y cuenta que desde ese año ha trabajado generalmente en enseñanza media. “Son poquitos cursos porque sólo es un curso por nivel en enseñanza media y en enseñanza básica, regularmente sólo hay un curso que tiene dos niveles, que es cuarto básico o tercero”. “Hay años que me han pedido hacer clases en séptimo, pero ahora regularmente estoy haciendo clases en ese nivel”, agrega.

¿Cómo te impactó la pandemia y qué recursos tecnológicos usas para vincularte con los estudiantes?

El año pasado trabajamos de manera híbrida, a diferencia del 2020 que sólo trabajamos en forma virtual. Lo que sucedió en 2020 fue que la carga horaria no fue para nada exigente, por lo que los chicos no pudieron cumplir con los objetivos que se planteó el Ministerio. Este año, con las clases híbridas es diferente. Al comienzo eran pocos los chicos que iban de manera presencial y a lo largo del año ya se ha incrementado y ahora la mayoría va de forma presencial, pero alternadamente para solucionar el problema del aforo. Respecto de la tecnología, como establecimiento acordamos usar la plataforma de Classroom así que al comienzo del 2020 se nos dio una orientación acerca de cómo funcionaba, de cómo sacarle provecho a esta plataforma. Como profesor de matemáticas ocupo software de la especialidad Geogebra, Cabri y otros programas que me han servido.

¿Qué proyecto o experiencia te pareció relevante?

Hacia el final de 2020, hubo un proyecto muy interesante en el cual grabamos unos videos y lo hicimos junto con lenguaje. Ahí pude darme cuenta de que es posible trabajar en estos tiempos de manera interdisciplinaria y resultó muy bien. Entonces el año pasado, uno de los ciclos lo trabajé con la profesora de lenguaje. Ella estaba viendo el tema de los podcasts en su disciplina y yo estaba viendo la circunferencia en la mía, con séptimo básico, entonces creamos un podcast y les mostramos a los chicos lo que significa, lo que son, cómo se utilizan como recurso pedagógico. El proyecto finalizó con la consigna de que confeccionaran uno, lo editaran y luego nosotros lo revisamos. Los alumnos mostraron gran

interés, revisaron y perfeccionaron su guión tratando de que cumpliera con todos los criterios.

En términos del programa Chaka, cómo sientes que estas herramientas permean tus clases?

Chaka superó con creces todas las expectativas que tenía. Nunca, por lo menos en forma personal, había participado en un proyecto con esas características y con tal compromiso y exigencia. Cuando entendí realmente la dimensión del trabajo de Chaka me di cuenta el por qué es así, se busca que los talleres sean prácticos, el nivel de las personas que dan las charlas, y sobre todo lo que me sorprendió más fue el seguimiento.

¿Cuál de todos estos componentes sientes que ha sido más fácil de incorporar y ha tenido mejor receptividad de los estudiantes?

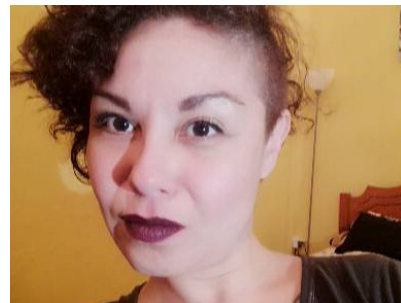
Los alumnos son conscientes de que hay estudiantes que aprenden de manera más rápida pero no porque sea al azar o porque sea suerte o porque sea un don que ellos tienen, sino que han entendido que estos estudiantes que aprenden de manera más rápida y de mejor manera es porque simplemente aplican la metacognición, eso lo he escuchado de ellos mismos. Sirvió mucho la información de la metacognición que pegaron en la sala, eso fue un aporte, y espero que a partir de esto, los resultados académicos mejoren, eso es lo que queremos como profesores también.

¿Alguna experiencia que puedas contar sobre tus alumnos o tus propios logros que te parezca significativa?

Lo que me parece significativo es que los profesores que participan en Chaka, ven nuevas perspectivas. Es un camino más sacrificado, hay que decirlo, son horas de las que uno tiene que disponer, pero a la larga lo que estamos haciendo es ayudarnos a que nuestras clases tengan un mayor sentido, independientemente de la disciplina. Me ha dado mucha más seguridad ya que hacer que una persona entienda o aprenda algo, no es una tarea lineal, son una infinidad de factores, muchos de los que no podemos manejar.



DOCENTES DE LENGUAJE





Por Reseña Betzabé Flores
Coordinadora de Gestión Pedagógica en Lenguaje

“Se ha producido la sinergia de las propias prácticas de las y los docentes con lo medular de cada componente Chaka”

Ha sido súper gratificante para mí realizar los acompañamientos a cada uno de las y los docentes, cada uno con su propia insignia, su propia impronta al hacer clases. Es conmovedor observar cuánta dedicación y compromiso depositan en su trabajo, con cuánto cariño tratan a sus estudiantes y con cuánta convicción viven su profesión.

El trabajo de co-construcción de desafíos y clases ha sido muy interesante, pues se ha producido la sinergia de las propias prácticas de las y los docentes con lo medular de cada componente Chaka. En varias oportunidades, las y los estudiantes han manifestado lo atractiva que les resultó la clase, desafiándose a sí mismas/os a enfrentar una propuesta diferente, lo que por consecuencia motiva a las y los docentes a atreverse a continuar implementando estas estrategias de innovación en sus aulas.

Escucharles decir que están notando los cambios, que en dos años sus estudiantes dialogan más, se preguntan más, y toman conciencia de sus propios procesos de aprendizaje, es realmente alentador.

Cada espacio de trabajo conjunto ha sido un aprendizaje en ambas direcciones; por mi parte, facilitar la instalación de las estrategias Chaka, y por parte de ellos, la puesta en escena de cada clase que diseñamos juntos.

Mi trabajo me inspira por todo lo señalado, pero aún más porque en cada una de las aulas se intenta realizar un trabajo que va más allá de lo pedagógico, en cada una de las aulas se vive la idea de guiar el camino de los cientos de jóvenes, de apoyarlos en su proceso, y hacer dentro de lo posible una mejor educación para ellos.

“Chaka se diferencia en el acompañamiento uno a uno y en el cruce de miradas con otros profesionales”



Entrevista a Berta Reyes, docente de Lenguaje Colegio Leonardo Da Vinci.

Berta Reyes es docente de Lenguaje del Colegio Leonardo Da Vinci. Ingresó a trabajar en el establecimiento en 2014 hasta el 2018, y luego volvió en 2020, cuando se declaró la pandemia en el mundo y las clases debieron transformarse. “Al principio no teníamos clases online, sino que les enviábamos guías a los chiquillos y, luego surgió de algunos profesores que empezamos a grabar cápsulas”, relata. “Como tengo una cercanía con el teatro, algo que me ayudó mucho era que yo podía editar mis propias cápsulas, tenía los implementos en la casa: cámaras, trípode, luces, micrófono”, añade.

¿Qué otras herramientas utilizaron para adaptarse a las clases virtuales e híbridas?

Creamos guías de autoaprendizaje para los estudiantes que están con cero conexión y vienen al colegio sólo a buscar su material de trabajo. Después, implementamos innovaciones tecnológicas en la medida que el colegio se abrió a clases online. Me puse como desafío que la tecnología no nos hiciera perder esa esencia humana que tienen las clases, de compartir experiencias. Creo que es algo que Chaka también destaca en su metodología. Eso de tener una experiencia en común con tus estudiantes es algo que definitivamente te conecta con el aprendizaje.

“Con el acompañamiento de Chaka fuimos diseñando estas clases y apareció la pedagogía teatral como una estrategia que sirvió para alcanzar este desafío final”.

¿Puedes contar alguna anécdota que haya sido significativa?

Fue cuando trabajamos de forma interdisciplinaria aplicando la pedagogía teatral como estrategia para alcanzar ciertos desafíos. Trabajamos la corporalidad, la expresión oral y de allí fuimos enganchando con los contenidos que yo necesitaba para el desarrollo de los

proyectos. Lo que a más me mueve es el compromiso y participación de los alumnos, porque son adolescentes y vienen de una pandemia. Fue un desafío pedirles que movilizan su cuerpo, que se abran en un espacio de trabajo que les resultaba raro. De pronto estaban en una clase de lenguaje me veían llegar con ropa de ejercicio. Lo más relevante es el compromiso de ellos. Todos trabajaron, todos se pusieron de pie, todos trabajaron y llegaban los días lunes.

¿Cómo crees que impacta el entorno vulnerable en los aprendizajes?

Los alumnos tienen un gran desarrollo del mundo interior por el entorno sociocultural de donde provienen, y hay que explotarlo. El trabajo de Metacognición en ese sentido fue súper importante en el desarrollo de las clases para que ellos descubrieran los procesos por los que estaban pasando, los orígenes que estaban trabajando y se descubrieran a sí mismos, en sus propias formas.

Desde que empezaste a participar en el programa Chaka, ¿qué te ha resultado más útil para lograr los resultados que esperas de la clase?

Algo que es diferenciador de este programa es el acompañamiento uno a uno. Creo que eso ha sido fundamental y es lo que ha generado mi compromiso con el programa. El cruce de miradas entre profesionales es muy bueno. Y hay una metacognición, te das cuenta de tu proceso, de cómo estas realizando tu trabajo.

¿Cómo funcionan los componentes Chaka en el aula?

La motivación y el compromiso que se hace con los alumnos en el inicio, es fundamental. De hecho entre los componentes de la motivación el tema identitario es fundamental. Cuando tuvimos esos primeros talleres y vimos las distintas formas de motivar, había una relacionada con la identidad. Me dije: “claramente yo estoy en este espacio”, porque todo lo que hago en el aula tiene que ver con quién soy yo como persona, cómo yo me muestro frente a mis estudiantes y eso hace que se comprometan con el trabajo que vamos a realizar. Asimismo voy haciendo que ellos asuman sus propias identidades para este desarrollo.



Entrevista a Rita Rojas, docente de Lenguaje Colegio Tecnológico Don Bosco.

“Chaka ha sido un aprendizaje significativo que ha servido de espejo para mis estudiantes”

Rita Rojas es docente de Lenguaje en el Colegio Tecnológico Don Bosco desde el año pasado. Antes, trabajó durante 15 años en el Colegio Miramar, también ubicado en Arica. “Ha sido un año bastante desafiante, porque además estaba en un colegio que me recibía por primera vez. Entonces acomodarme a las nuevas directrices fue el primer desafío”, relata.

¿Cómo fue tu experiencia y qué herramientas tecnológicas te han sido más útiles?

Trabajamos con clases híbridas, y el sistema presencial era por turnos por semana. Se dividían a los cursos en dos, una semana sí una semana no, siempre con la libre decisión de las familias. También empezaron a aparecer estas herramientas Chaka que, por supuesto, siempre fueron un aporte, yo he aprendido un montón de cosas.

¿Cuál ha sido una de tus mejores experiencias que tú sientes que mejor funcionó?

El aprendizaje durante todo este tiempo fue muy enriquecedor y aplicarlo con los estudiantes por supuesto que es un desafío y a uno le da temor pero resultó mejor de lo que yo pensé que había resultado en algún momento. Son cosas que en realidad te fortalecen, porque la labor docente no tiene que ver solamente con uno, sino con el que está recibiendo aquella información y la reacción que va a tener con eso.

¿Cómo te ha ido con otros componentes, como la planificación invertida, el trabajo colaborativo, la metacognición?

Con la retroalimentación me fue bastante bien, nos propusimos hacer un caligrama con séptimo. Empezamos con el trabajo creativo primero. Hicimos la clase el miércoles pasado y tenían que ir dando sugerencias y retroalimentando a sus mismos compañeros junto conmigo. Resultó bien y cuando llegaron los resultados finales mejoraron un montón respecto de cómo habían empezado. Entonces la retroalimentación fue efectiva, tomaron en cuenta las sugerencias tanto de sus compañeros como las mías.

¿Qué podrías destacar de tus alumnos?

La gran mayoría de ellos son hermanos mayores en su familia, por lo tanto, les toca también hacer algunas la-

bores en la casa. En el caso de séptimo, fue un trabajo muy arduo lograr que conversaran, que empezaran a soltarse y a trabajar. Con ellos hice el podcast, que fue también uno de los ciclos Chaka. Era de matemática, pero también lo trabajaron conmigo para lograr la articulación, la interdisciplinariedad y empezar a hacer el guión, por ejemplo. Ahí ya empezaron a soltarse un poquito más. Y en este último período que hicieron el caligrama, en séptimo, ya están conversando e interactuando mucho más. El vínculo con el apoderado también ha sido fundamental.

“Ha sido muy cansador y muy agobiante a ratos, pero cuando tú ves el resultado igual te pones contento. Esos niños ya no van a ser los mismos”.

¿Puedes en una frase destacar lo que ha sido más útil del Programa Chaka?

Chaka para mí ha sido un aprendizaje significativo que ha servido de espejo para mis estudiantes. Ha sido muy cansador y muy agobiante a ratos, pero cuando tú ves el resultado igual te pones contento. Esos niños ya no van a ser los mismos. Y al final la educación es eso, la justicia social, por lo que es fundamental lograr que ellos entiendan que la educación los va a ayudar a mejorar su calidad de vida. También agradezco las instancias que tuvimos de conversación con Betzabé antes y después de nuestras clases aplicadas, que siempre fueron enriquecedoras. A veces no se valora el trabajo cuando no te están mirando y para mí ha sido un tremendo apoyo.

“Con la planificación invertida puedo pensar cuál es el producto que quiero lograr con mis estudiantes, y trabajar clase a clase para concretarlo”



Entrevista a Nicolás Véliz, docente de Lenguaje Colegio Miramar.

Nicolás Véliz es docente de Lenguaje en el Colegio Miramar desde marzo de 2021. Recién egresado, cuenta que tuvo que “desaprender muchas cosas”. Señala que “todo ha sido una nebulosa constante de aprendizaje nuevo y tuvimos que ir deconstruyendo la educación, darnos cuenta de que no es tan necesaria la figura del profesor que esté ahí monitoreando cada instante, sino que hay que confiar más en la autonomía de los niños”. Agradece además la gestión del colegio “que se ha preocupado constantemente de los estudiantes para que vuelvan a la presencialidad”.

¿Qué plataformas o herramientas tecnológicas usan?

Usamos principalmente la aplicación de Appoderado para todo lo destinado a lo administrativo y a la comunicación con los apoderados, sistema para subir notas, registrar anotaciones, subir planificaciones. Para comunicarnos con los estudiantes utilizamos el muro de Classroom, en donde se dejan las guías, los trabajos, ppt, instrucciones, información urgente; y a través de Meet las videollamadas. En mi caso personal utilizo mi Whatsapp, mi número personal, para comunicarme de manera más expedita con colegas y estudiantes.

¿Puedes contar alguna experiencia de aula desarrollada en el marco de metodologías Chaka?

Primero quiero destacar que previo al programa Chaka yo ya tenía ciertos conocimientos acerca del Aprendizaje Basado en Proyectos, desafíos auténticos, planificación invertida y metacognición, pero el programa me ha ayudado para implementarlo con otra estructura de clases. Pero antes de que se nos instara a realizar uno de estos desafíos recuerdo haber implementado en el primer trimestre para el Día del Libro una actividad llamada perfiles literarios con primero medio y consistía en que los estudiantes seleccionaran una obra literaria que hubieran leído, o películas también. Entonces debían interpretar la visión de un personaje de estas películas o series, o libros, y se creaban un perfil en la red social Facebook o Instagram, y contaban su vida dentro de este mundo ficticio. Al final resultó una actividad muy linda, porque después pudimos comparar los diversos perfiles, hacer una retroalimentación orientada a qué tan profundo y qué tanto se profundizaba en los

personajes, en su modo de pensar, en su desarrollo de la historia, y que también les permitía a los espectadores servir de resumen y de referencia para poder motivar a los otros a que lean, observen o vean cierta historia. Obviamente hay algunos estudiantes que no realizaron el trabajo, que no se involucraron, principalmente estudiantes online pese a las insistencias de que participaran, prendieran la cámara. De los 45 habrán sido unos 10.

¿Puedes contarme alguna anécdota que haya ocurrido con algún estudiante, positiva o negativa?

Dentro del Desafío Chaka, pedimos a los estudiantes crearan textos de los medios de comunicación. Escogían cualquier texto y escribían algo relacionado con sus experiencias reales. Me acuerdo que una estudiante había dicho que su vida no era interesante, que no pasaba nada y que por eso no tenía nada interesante que escribir. A través de la metacognición se formó un pequeño debate en la sala, y al parecer la niña logró captar que su realidad social era una temática interesante de abordar en una noticia o en una columna de opinión, incluso en una carta al director. Habíamos logrado el aprendizaje profundo. Hicimos todo el proceso de reflexión, se dio cuenta de que cualquier temática es interesante, pero al final dijo “no, no me gustó” y lo desechó.

“Tuvimos que ir deconstruyendo la educación, darnos cuenta de que no es tan necesaria la figura del profesor que esté ahí monitoreando cada instante, sino que hay que confiar más en la autonomía de los niños”.

¿Cómo son tus alumnos en la clase?

Están enfocados bastante en el aspecto tradicional de las clases. Algunos son los primeros que se motivan, pero a la gran mayoría le cuesta entender todavía. No

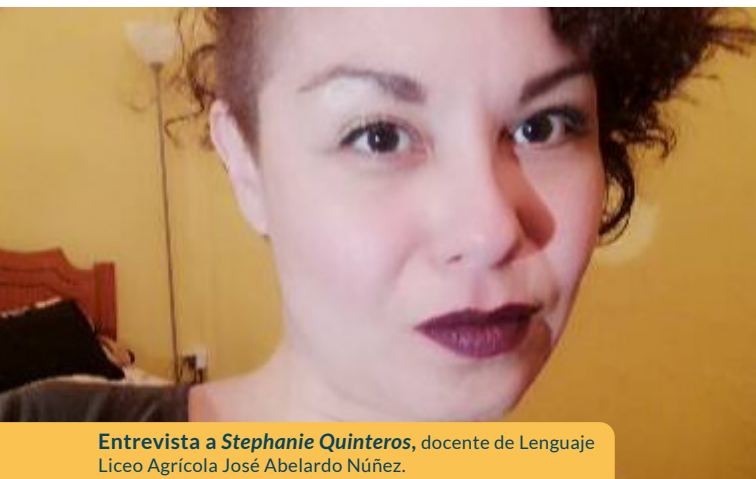
hay mucha cultura metacognitiva, cuesta que los niños lleguen a las reflexiones profundas. Cuando son temáticas de su interés opinan bastante. Pero cuando uno les pide que opinen sobre un tema que quizás no es de su interés, como por ejemplo en este caso el lenguaje inclusivo, ahí no generaban opinión. Creo que hay que trabajar desde su motivación intrínseca.

¿Cómo te resultaron las herramientas de Chaka?

Me resulta útil en términos de planificación invertida haber pensado bien cuál es el producto que yo quiero lograr con ellos e ir clase a clase trabajando para poder lograr ese producto. Me resulta útil de repente la metacognición, también el planteo de desafíos auténticos, porque hay veces que los estudiantes se motivan, pero ahí flaquea de repente en los estudiantes que están online con los que no hay mucho control y no sabemos si están o no presentes en las clases. Y también me ha resultado útil la retroalimentación, porque nuevamente recordé cómo son las retroalimentaciones efectivas y las he empezado a poner en práctica ahora que les he solicitado a los niños que escriban sus propios textos. He implementado también el trabajo colaborativo pero debido a las circunstancias he tenido que flexibilizar. De hecho, he trabajado colaborativamente con la creación de los textos de los medios de comunicación, en la creación de microcuentos, en la creación de cómics y ahora en la creación de textos argumentativos. Hay alumnos y alumnas que deciden trabajar colaborativamente y lo hacen; hay personas que deciden trabajar colaborativamente y nunca se ponen de acuerdo, por lo tanto, los grupos se separan y hay conflictos dentro de los grupos; hay estudiantes que deciden arbitrariamente no trabajar colaborativamente, porque no quieren hacerlo junto a nadie; y hay otros que quieren hacerlo, pero no pueden por las circunstancias de la pandemia, o sea no tienen tiempo para juntarse. Hemos trabajado también con designación de roles, por ejemplo, en el trabajo de la creación de un texto de los medios de comunicación.

¿Alguna reflexión respecto a todo el proceso que te ha tocado vivir en el colegio?

Que siempre deberían articularse estos ciclos que hemos trabajado en Chaka, siempre debería ser algo colaborativo, siempre debería ser algo enfocado a la metacognición, a la retroalimentación o a la planificación invertida y al planteamiento de desafíos auténticos. Además, Chaka no debería ser solamente una isla parcelada de lenguaje y matemáticas, deberíamos empezar a incluir a los colegas de otras asignaturas, trabajar proyectos para que los niños no tengan que hacer diez proyectos para las diez asignaturas, sino que un proyecto cada tres asignaturas, articular lenguaje-historia-ciencias.



Entrevista a **Stephanie Quinteros**, docente de Lenguaje Liceo Agrícola José Abelardo Núñez.

“Tenemos un ritmo tan vertiginoso que a veces no nos detenemos a pensar, y con la metacognición pudimos hacerlo”

Stephanie Quinteros es docente de Lenguaje del Liceo Agrícola José Abelardo Núñez desde 2018. “Creo que el 2020, se trató de sobrevivir, sacar cosas y aprender en el camino con los estudiantes”, relata sobre el contexto de pandemia. “Creo que la pandemia me sirvió para capacitarme. Todo fue de golpe, sabíamos que iba a llegar lo digital, pero fue muy violento”, recuerda.

¿Cómo han abordado el tema de la pandemia y qué herramientas tecnológicas usaron?

Nosotros no tuvimos clases híbridas, seguimos de forma virtual que ha sido bastante agotador, pero también ha sido un desafío positivo, siempre lo he visto de esa manera, porque a la larga creo que vernos en este contexto, en este escenario, nos ha hecho darnos cuenta de que es muy importante encantar a los estudiantes. Educar a distancia ha sido de verdad un desafío enorme y me ha llevado a pensar y a replantearme constantemente la forma de abordar las clases. Ya no hablamos de contenidos, sino en cómo puedo desarrollar una habilidad en los estudiantes y cómo hacerlo de una forma que sea significativa para ellos realmente. Valoro mucho el apoyo, porque aterriza y nos hace darnos cuenta que al final la misión que uno tiene es educación. En cuanto a la tecnología, usé Meet, Classroom, Whatsapp, Jamboard, Google. Usamos también BiBoard, que era una pizarra en la que se podía abrir todo simultáneamente e ir viendo lo que iban respondiendo.

¿Qué estrategias usaste para hacer las clases atractivas?

Creo que cada profesor tiene su sello. A mí lo que me gusta es que mis alumnos entiendan que el lenguaje va más allá de un texto, que sean conscientes que ese texto o esa temática puede estar también en la vida. También fuimos trabajando algunos datos útiles que ellos pudieran usar en otras asignaturas, por ejemplo a nivel de comprensión lectora, como el subrayar, la relectura, las marcas textuales.

¿Cuál consideras que ha sido tu clase o unidad destacada de trabajo pedagógico?

Creo que el trabajo más innovador es uno que todavía estamos ejecutando en el que ellos aprendieron qué hacer frente a un enigma. Pudimos articular lenguaje y

matemática, obviamente con el apoyo de Chaka. De alguna forma partimos de ahí el desafío y fuimos trabajando también la metacognición y la retroalimentación. Es muy grato ver cuando los chicos se detienen a pensar, que es súper difícil porque la sociedad te obliga a funcionar casi como un caballo de carrera y todo es mecánico. Hicimos un cruce también entre el octavo A y el octavo B, y pudieron trabajar con los enigmas de sus pares. Les propusieron algunas cosas a sus compañeros de manera súper positiva, y eso fue rico, entretenido, y hace que se vuelvan más autónomos y que se encanten con la asignatura.

¿Qué impacto tuvieron los componentes de metacognición y retroalimentación en ellos?

Yo creo que pueden preguntar y hacer cuestionamientos, y empezaron a internalizar el proceso de metacognición. Tenemos un ritmo tan vertiginoso que a veces no nos detenemos a pensar. Entonces yo siempre les digo que una persona que piensa, que reflexiona, que critica, para mí tiene más sentido que una persona que a lo mejor maneja muchos conceptos. Y esto es transversal, porque a la larga esas preguntas te sirven para muchas asignaturas, para muchos contextos.

¿Qué podrías destacar del programa Chaka como más útil o significativo?

Me quedo con el aprendizaje profundo. También me gustó mucho trabajar la metacognición, y me hizo además muy bien el acompañamiento. Puede que uno tenga que pulir cosas, pero si te hablan con cariño y te dicen de buena forma las cosas, hace que lo veas no como una falta, sino como una oportunidad de que salga mejor la próxima. Me gustó mucho también el poder entender realmente lo que era retroalimentar. Uno tiene un concepto de retroalimentación súper estructurado, y en realidad la retroalimentación puede ser diversa, y no tengo solamente que hacerla yo. Creo que el tema de la planificación invertida hay que practicarla, cuesta desvincularse un poco, alejarse de esos patrones que están ahí que son de años, pero creo que todo se puede. Al final la vida es eso, aprender.

“Tener el espacio para aplicar la retroalimentación, la metacognición y las demás herramientas con acompañamiento, ha sido un gran privilegio”



Valentina Villagra es docente de Lenguaje en el Liceo Agrícola Padre Francisco Napolitano desde marzo de 2019. Cuenta que no es muy amiga del Whatsapp como herramienta para las clases, ya que “no tiene límites de horario”. “Especialmente en la pandemia a los profesores se nos hizo más difícil dividir la vida personal de la laboral y con Whatsapp uno no puede desconectarse. Lo uso pero de forma muy mínima”, agrega.

¿Cómo son las clases ahora y qué tecnologías están aplicando?

En nuestro caso las clases híbridas no son una posibilidad, debido a la conectividad del colegio. Entonces lo que hemos hecho ha sido duplicar las clases: en la mañana hacer la clase presencial y en las tardes o en los tiempos libres un módulo online para las alumnas y los alumnos que no pueden ir al establecimiento. En cuanto a la tecnología, hacemos las clases a través de Meet, usando los formularios de Google, Menti, Padlet, y los documentos compartidos de Google que siempre ha sido una herramienta muy buena para trabajar la escritura como proceso.

Cuéntame sobre experiencias en el aula que hayas realizado y te parezcan significativas.

En 7° básico hicimos un trabajo de poesía enmarcada en la temática de la amistad que tuvo un resultado sorprendente, considerando que los estudiantes no tenían buenas experiencias respecto de la amistad. Hicimos todo el proceso de escritura con los estudiantes y el producto final de esa unidad era declamarlo; recitarlo en una grabación. Hay que tener en cuenta que los niños en este Liceo parten de séptimo, por tanto no se conocían entre ellos. Entonces para poder trabajar efectivamente los indicadores que nosotros queríamos abordar, elegí que se entregue el trabajo grabado. En el momento de la grabación, se fueron en parejas, sabiendo los criterios con que iban a ser evaluados. Entre ellos se iban corrigiendo y rehaciendo. Efectivamente, salió muy bien porque presentaron trabajos muy conmovedores, llenos de sentimientos y con poemas muy bien escritos. En definitiva, los productos de esa unidad fueron de mucha calidad. Y cerramos con una conversación, todos en círculo compartiendo lo que había signi-

ficado la experiencia y cómo se pudieron conectar con su emocionalidad y transmitir esos sentimientos a través de la escritura.

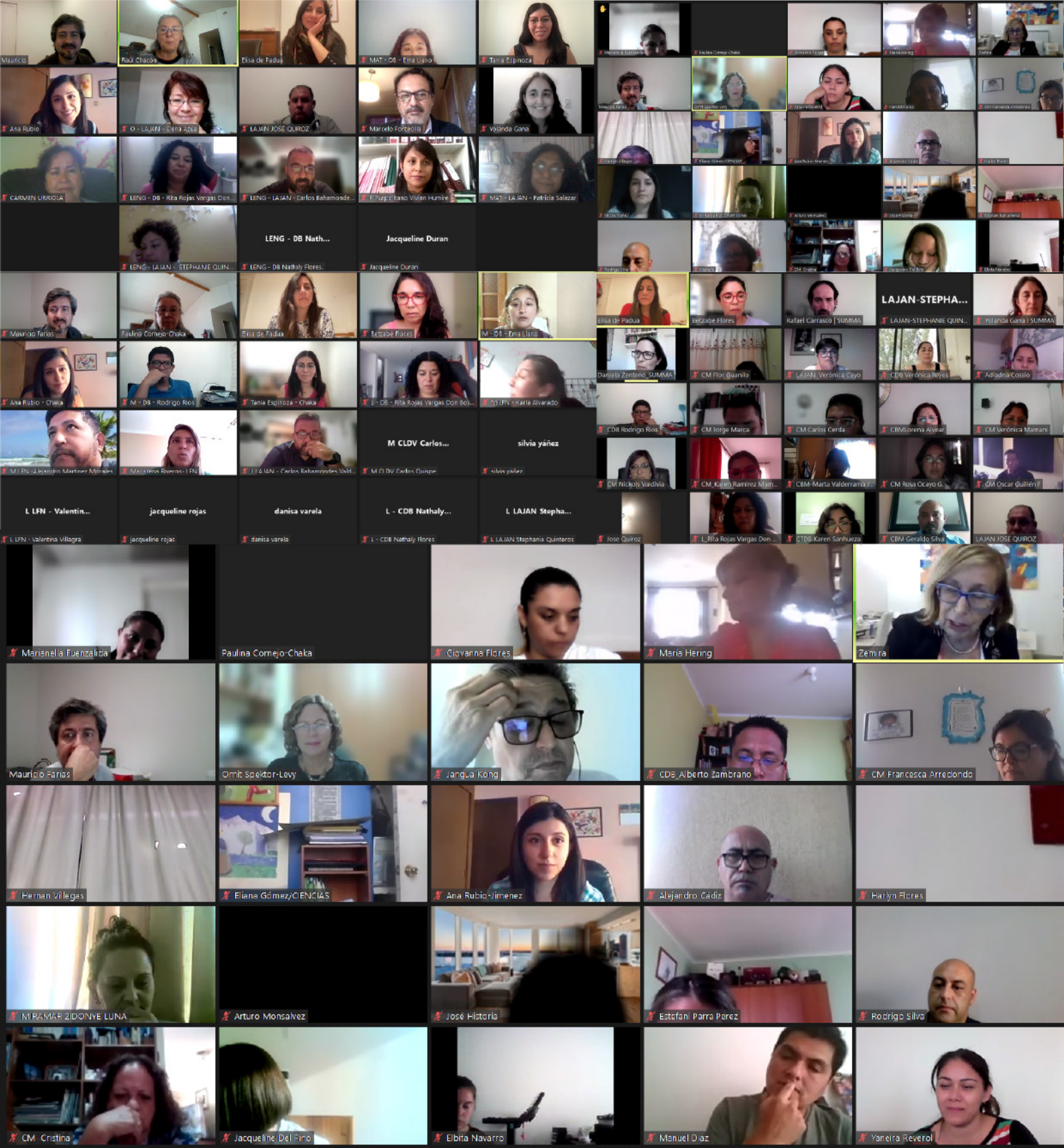
De la experiencia vivida, si la tuvieras que resumir en una idea o en una frase, ¿qué es lo que destacas?

Varias cosas. Pero, especialmente con esta Unidad y con las otras que he trabajado en el marco de Chaka, es la calidad de los productos, la calidad del aporte de los estudiantes que efectivamente entran a la unidad diciendo “no sé nada de esto” y al final no importa que sepan o no porque todos van aprendiendo. Entran en un proceso pedagógico y progresivo que, si está bien armado, al final todos son capaces.

En el marco del programa Chaka, desde tu experiencia en 2021, ¿qué te ha aportado el programa?

Las temáticas que hemos trabajado no son nuevas para mí pero sin duda tener la posibilidad de ordenarlas y trabajarlas de forma estructurada, bien armada y con una progresión, ha sido de mucha ayuda. Tal vez, muchos ya implementábamos la retroalimentación, la metacognición y todo lo demás, pero tener el espacio de aplicarlo y siendo acompañados, ha sido un gran privilegio y creo que todos hemos sacado buenos resultados de eso. En una clase que diseñé e intencioné, quedé sorprendida de lo que estaba pasando en la sala, el nivel de conversación en niños de séptimo. Fue una clase maravillosa. Esos son los aportes de Chaka, que además nos da la oportunidad de subir nuestro nivel como profesores y de darles más oportunidad de aprender a los niños y niñas. Por otro lado, algo que he podido implementar es volver a mirar mis unidades y pensarlas en pos de un producto o tarea auténtica final y orientar todo hacia allá, para que tenga más sentido para todos.

“Chaka nos dio la oportunidad de subir nuestro nivel como profesores y de darles más oportunidad de aprender a los niños y niñas, también”.





La paz y la inclusión
se construyen a
partir del diálogo

Dialogar con otros
enriquece nuestras
ideas del mundo


El diálogo es la
única forma en
que la educación es
humanista y
humanizante

El diálogo
construye
realidades

PLENARIO:
Entonces, ¿cómo potenciar

Para un diálogo
productivo
es fundamental
la escucha activa

A dialogar se
aprende
y se aprende
Dialogando



